

Sobre Mí... Silvia Mirta Valori

Nací hace varios años en Villaguay, una pequeña ciudad de la provincia de Entre Ríos, República Argentina.

Soy la hija primogénita de una familia humilde, formada por mi Padre, que era peón del ferrocarril – y que por sus méritos llegó a ser capataz – y por mi Madre, ama de casa y modista. Ambos trabajaron arduamente para criarnos y darnos una buena educación, tanto a mis hermanas y hermanos como a mí.

Como para que observen el nivel de pobreza en el que vivíamos con mi familia paterna, les diré que no tuvimos agua potable ni luz eléctrica hasta que cumplí 15 años. Por lo que, a partir de los cinco años, fui la encargada de transportar en baldes el agua desde los surtidores - que se encontraban a doscientos y trescientos metros de la pequeña casa en la que vivíamos - en los diferentes pueblos a los que, sucesivamente, mi papá era trasladado cuando trabajaba.

Así fue que tuve que cambiar de escuela cuando tenía ocho años y cursaba el tercer grado. Pasé de ir a la escuela en Basavilbaso a la de Villa Clara, por lo que soporté durante algunos años el bullying (o acoso) por parte de mis compañeras y compañeros que no me aceptaban ni respetaban.

Para olvidar estas situaciones, me sumergí en la lectura de libros, por lo que comencé a leer desde los cinco o seis años y retiré (y devolví) casi todos los libros de la Biblioteca escolar. Tomar un libro era sumergirme en una aventura que me hacía olvidar mi humilde condición, la pobreza en la que vivíamos, el tener que hacer tareas domésticas a edad temprana, la soledad al no tener amigas ni amigos, el acoso de mis compañeras y compañeros, el hecho de que mis tres amigas se habían quedado en otra ciudad, el no poder tomar clases de danza clásica porque en el lugar al que habíamos ido a vivir no había institutos que las dictaran y tantas otras condiciones que debía soportar.

Esto comenzó a cambiar al ser designada abanderada de la escuela primaria, en el sexto grado. A la bandera, en ese entonces, la portaba únicamente, la alumna o el alumno que era “el mejor” en términos académicos, esto quiere decir, quien tenía las notas más altas. Algo que había logrado al leer una enciclopedia completa que estaba compuesta por diez tomos, con temas y conocimientos que iban desde el primero al séptimo grado de la escuela primaria y dos grandes volúmenes del diccionario Larousse que compró mi padre, a instancias de mi madre, en

cuotas, a pagar durante un año. Además de todas las novelas y libros de aventuras que retiraba de la biblioteca.

Durante mi adolescencia y, al haberme convertido en una chica que, además de “inteligente”, era extrovertida y muy bonita, otra vez sufrí el acoso por parte de algunas de mis “amigas” y compañeras de colegio.

Y volví a refugiarme en los libros, pero cometí la imprudencia de leer casi únicamente historietas, novelas de amor, de las que escribía Corín Tellado y otras escritoras similares y narraciones policiales.

Fue así que atraje una relación de amor muy hermosa, al principio, pero que luego se volvió una pasión enfermiza, con celos y peleas, y devino en una relación de amor – odio.

Cuando estaba por terminar la escuela secundaria conocí a quien luego fue mi esposo y padre de mi hijo. Nos casamos por civil y por la iglesia -yo de vestido blanco, largo y muy bonito, como era la costumbre y él de traje azul. Hicimos una fiesta en el salón del pueblo, nos fuimos de “luna de miel” a Mar del Plata y pasamos muy bien. Éramos felices.

Después de tener a mi hijo Lucas, convivir durante casi cinco años, recorrer juntos algunos lugares turísticos, hospedarnos en hoteles de cinco estrellas, ir a excelentes restaurantes, residir en los mejores barrios, habitar lindas y confortables casas y manejar buenos automóviles llegó una etapa muy oscura, en la que tras ser asaltados por un psicópata que además se hallaba drogado, en nuestro propio hogar, quien era mi esposo recibió un tiro en la espalda y luego, fue a prisión por casi cuatro años.

Esos fueron los años más felices, al principio, pero después resultaron los más oscuros y terribles de mi vida. Creo que “perdí por completo a mi guía” y “salí de mi centro” totalmente.

Quedamos solos en la ciudad de Buenos Aires, con mi pequeño hijo Lucas, de tan sólo 3 años. Debido al shock durante el asalto y, por el estrés post traumático, padecía ataques de pánico y crisis nerviosas.

Sobreviví como pude, durante poco más de un año y en un viaje de visita a mis padres en Entre Ríos, tuvimos un accidente automovilístico del que gracias a Dios, mi hijo que también viajaba en el coche, salió indemne físicamente, aunque con trauma psicológico por lo ocurrido. Lucas tenía, entonces, casi cinco años y hacía casi seis que me había casado.

Por este motivo es que utilizo silla de ruedas debido a la lesión medular que me ocurrió en el accidente. En ese entonces no tenía ni para comprar una

silla de ruedas y aun así, salí adelante con la ayuda de mi familia, padre, madre, tías, hermanas, hermanos y de otras personas queridas y allegadas.

Estuve internada en el Hospital de Rehabilitación Manuel Roca de la ciudad de Buenos Aires durante más de un año y, cuando volví a mi pueblo, sufrí una depresión que me duró más de 3 años, la que superé gracias a la comprensión de toda mi familia y a que, “por casualidad” llegó a mí la propaganda de un Curso de yoga que daban en la ciudad de Buenos Aires. Compré todo el curso y practiqué atentamente, me adentré en la filosofía oriental y comencé a leer libros con contenido espiritual, algo que no había hecho hasta ese momento. Tenía cerca de 30 años y lo único que había leído sobre temas espirituales eran la Biblia de la religión católica y un libro “Los Cinco Minutos de Dios” que me regaló el sacerdote de mi pueblo. Recién a mis 36/37 años llegaron los ejemplares que me hicieron repensar y reflexionar sobre mi vida, lo que estaba haciendo, para qué estaba acá, en este planeta y qué quería lograr.

A los 39 años, tuve otro problema grave de salud, una leucemia promielocítica, de la que soporté el tratamiento de quimioterapia e hice remisión a los pocos años. Y entonces, fue como si una “tapa” que tenía en mi cabeza, que no me permitía “ver” muchas cosas, a pesar de todo lo que había vivido y leído, se levantó dentro de mí mente, puedo decir que se “corrió un poco el velo”...

Terminé de escribir mis libros, redacté coloquios, solicité auspicios al Ministerio de Educación de Argentina y, con la ayuda inestimable de quien era entonces mi esposo y de mis seres queridos, viajé a España y a Cuba a dar conferencias. Los dos viajes fueron pagados por el Ministerio de Educación de Argentina.

En 2004, después de solicitar audiencias y pedidos de reuniones por varios meses, ingresé a trabajar en el gobierno nacional y estuve contratada durante más de 12 años realizando capacitaciones en diferentes lugares con la temática de “personas con discapacidad, género y derechos”.

Continué en pareja con quien es el padre de mi hijo Lucas durante 29 años y hace bastante tiempo atrás, nos separamos en buenos términos, ya que compartimos, además de nuestro hijo, una preciosa nieta.

Soy Autora de los libros “Mensaje para el Mundo”; “Adam y el Abuelo”; “El Despertar de Miriam”; “Libros y Lecturas: Fuentes de la Libertad”; “Desaprender la Teoría para des-educar en la Práctica”, “Relatos y Cuentos cortos: vivencias cotidianas de personas con discapacidad”, “Si no te Amas Tú... ¿Quién?”, “Si no trasciendes tus límites Ahora... ¿Cuándo?”, “Si no

encuentras la Prosperidad Aquí... ¿Dónde? Y Co- Autora del Cuadernillo sobre Género y Discapacidad.

Capacité a profesionales, jóvenes y adultos/as en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Catamarca, Tucumán, Corrientes, Entre Ríos, Chaco, Chubut, Neuquén, Río Negro, Mendoza, Santa Fe, Salta, Santa Cruz, Tierra del Fuego, en el Congreso de la Nación, en la Cámara de Diputados y en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Al día de hoy he dado conferencias y/o capacitaciones en casi todas las provincias argentinas, en España, Cuba, Paraguay, México y en Nueva Zelanda.

Para más información, recorre mi página web <https://silviamirtavali.com/>

Figuro en el libro “Somos todos resilientes” – “We are resilient”, en idioma inglés– junto a otras personas que tuvieron que soportar retos y desafíos muy grandes, los trascendieron y luego, llegaron a tener una buena vida. Lo puedes encontrar en Amazon y en librerías virtuales,

<https://www.amazon.com/-/es/Albert-Zaid/dp/1976288959>

Algunos videos que filmé para la televisión pública de Argentina con mi historia de vida:

https://www.youtube.com/watch?v=jpl46_lafvQ&t=1s&ab_channel=desdelavidaoficial (comienza en el minuto 2 y finaliza en el minuto 10)

https://www.youtube.com/watch?v=zZXIPjf8Zac&ab_channel=desdelavidaoficial (comienza en minuto 0,30 y termina en minuto 7)

Otro video donde expuse mis creaciones y desfilé con las ropas que diseño:

https://www.youtube.com/watch?v=zVNOdHcuZKM&ab_channel=NOMBREproductora

En YouTube están los audios de tres de mis libros convertidos a Audiolibros, uno de ellos tiene más de 142.000 visitas.

Amarse Más:

https://www.youtube.com/watch?v=GVC6spFdkSg&t=150s&ab_channel=CristinalngridB

Trascender mis Límites:

https://www.youtube.com/watch?v=QaO9OFy950o&ab_channel=CristinalngridB

Adam y el Abuelo:

https://www.youtube.com/watch?v=IIMAJMH0I&ab_channel=CristinaIngridB (comienza en minuto 12)

Actualmente estoy promocionando mi nuevo libro “Mensaje para el Mundo” que ya está en Amazon y en otras librerías virtuales, así como están también mis otros libros.

https://www.amazon.es/s?i=stripbooks&rh=p_27%3AAut+Silvia+Mirta+Valori&ref=dp_byline_sr_book_1

Puedes seguirme en mi página de Autora en Amazon:

https://www.amazon.es/stores/Silvia-Mirta-Valori/author/B0CRZCJG7D?ref=ap_rdr&isDramIntegrated=true&shoppingPortalEnabled=true

Gracias por seguirme en mi Canal de YouTube y por tus comentarios en mis diferentes Redes sociales... Gracias

<https://www.youtube.com/channel/UC0aPAHKpOLf3wuMMxybPUCA>